

PRIMERA APROXIMACIÓN A LOS RESULTADOS SOBRE NEOLÍTICO RECIENTE EN EL YACIMIENTO DE VEGA BAJA (ANTEQUERA, MÁLAGA)

“VEGA BAJA”, A NEW PREHISTORIC SITE AT THE ANTEQUERA PLAIN

Ana ARCAS BARRANQUERO, Juan Manuel GUTIÉRREZ ANDRADES,
Cristina CHACÓN MOHEDANO, Inés PÉREZ GUZMÁN, Patricia MOGABURO AYALA,
Laura ORTEGA ÁVILA, Ana ARANCIBIA ROMÁN y Carolina PERDIGUERO AYALA

Equipo Técnico de Taller de Investigaciones Arqueológicas, Calle Narciso Pérez Texeira 9, 29007, Málaga
Correo electrónico: tarqueologia.tecnicos@gmail.com

Resumen: Los trabajos de urbanización realizados para dotar de las infraestructuras necesarias a la Fase I de la Plataforma Logística de Antequera han permitido diseñar toda una serie de estrategias destinadas a paliar el impacto que la obra pudiera ejercer sobre el patrimonio arqueológico. Como consecuencia de estos esfuerzos, se ha podido descubrir e investigar un asentamiento prehistórico cercano a Bobadilla (Antequera, Málaga) que, aporta nuevos datos al conocimiento de las poblaciones de las etapas finales del Neolítico y de las más tempranas de la Edad del Cobre, en relación con lo que habitualmente se consideran grupos megalíticos.

Palabras Clave: Megalitismo, estructuras subterráneas, aprovisionamiento de recursos líticos.

Abstract: The works of urbanization to provide the necessary infrastructures for Phase I of the Antequera Logistics Platform, they have allowed to design an entire series of strategies dedicated to palliate the impact that the layout exercises on the archaeological patrimony. As consequence of these efforts he/she has been able to discover and to investigate a prehistoric establishment near Bobadilla (Antequera, Málaga), that contributes new data to the knowledge of the populations of the final stages of the Neolithic one and of the earliest in the Age of the Copper, in connection with that habitually are considered megalithic groups.

Keywords: Megaliths, underground Structure, provisioning of lithic resources.

Sumario: 1. Circunstancias y antecedentes del hallazgo. 2. Resultados. 3. Estudio descriptivo de los productos arqueológicos. 4. Discusión. 5. Agradecimientos. 6. Bibliografía.

1. Circunstancias y antecedentes del hallazgo

El yacimiento que hemos denominado Vega Baja fue descubierto a raíz de los trabajos de urbanización para dotar de las infraestructuras necesarias a la Fase I de la Plataforma Logística de Antequera (coloquialmente y a nivel de prensa, *Puerto Seco* de Antequera). Durante este proceso se ejecutó el Enlace Viario, distribuido en torno a un eje que sirve de acceso al Área Logística desde la carretera A-384. Originalmente se catalogó como yacimiento datado en la Prehistoria reciente, correspondiente a un área de actividad y/o hábitat probablemente calcolítico. También se detectaron elementos de adscripción romana, aunque esta facies queda fuera del ámbito de interés del presente artículo.

La Fase I del Área Logística de Antequera se proyectó en un entorno geográfico privilegiado desde el punto de vista de la arqueología local. Años de investigaciones aplicadas a la prevención en diversas obras de infraestructuras civiles (línea férrea convencional y de alta velocidad), proporcionan datos de yacimientos de primer orden, algunos de ellos excavados en superficies más o menos extensas. Algunos yacimientos, Ballesteros, Arroyo Villalta, villa de Bobadilla, Batán Alto y Bajo, Chinchilla, Cerro del Cuchillo o, la necrópolis de las Maravillas, todos ellos recogidos en los catálogos de PGOU vigente del municipio; constituyen un importante bagaje arqueológico, buen indicador del potencial patrimonial de la zona. Sus excavaciones, parciales o totales, han permitido ampliar de

forma notable el conocimiento disponible sobre el poblamiento prehistórico y clásico del sector occidental de la Vega de Antequera (Figura 1).

En consecuencia, de manera previa a la excavación extensiva, cuyos primeros resultados del horizonte prehistórico aquí presentamos, se habían ejecutado varias actividades arqueológicas de diversa intensidad en el área de interés. En primer lugar, se llevaron a cabo Actividades Arqueológicas Preventivas de Prospección: en 2006 (Arcas *et al.*, 2006) y en 2014 (Vera, 2013, inédito) con resultados positivos, debido a lo cual se determinó la necesidad de plantear un programa de actividades arqueológicas, en principio sondeos valorativos que fueron realizados en 2015 (Domínguez *et al.*, 2015, inédito; Vera, 2015a, 2015b, 2015c; Vera y Vals, 2015, inédito) en algunos de los yacimientos anteriormente citados. Tras la ejecución de estas actividades, con resultados positivos, se mantuvieron los niveles de protección existentes para estas zonas arqueológicas.

El horizonte prehistórico que avanzamos en estas líneas de forma preliminar, no se encontraba descrito en los catálogos de protección de los bienes

arqueológicos del Término Municipal de Antequera, recogido como protección por el conocimiento de los restos de la villa romana de Bobadilla, con asociaciones materiales comprobadas, estructurales y musivaria, así como vestigios de actividad funeraria romana (Arcas *et al.*, 2006). Se ha elegido el topónimo Vega Baja, para establecer una diferenciación cronocultural para esta importante fase previa a la ocupación clásica de la zona que, en extenso, recibe esta denominación toponímica.

Por lo tanto, en 2021 se puso en marcha el proceso de urbanización proyectado y comenzó el desarrollo de una Actividad Arqueológica Preventiva de tipo Control de Movimientos de Tierras centrada en el ámbito espacial protegido del programa de obra denominado: Urbanización del Área Logística, Puerto Seco, Fase I, Antequera, con resultados positivos y en cuya Resolución de Autorización se especificaba el condicionante de la ejecución de una Excavación Arqueológica Extensiva ante la aparición de diversas evidencias arqueológicas, materiales y estructurales, conservadas *in situ*.

Se intervino aproximadamente sobre un espacio que, en términos de longitud, se extendía



Figura 1. Ubicación.

745,27 metros lineales, observándose una amplia dispersión de las estructuras localizadas y de los materiales asociados, evidenciando un yacimiento de grandes dimensiones. No obstante, el área se excavó parcialmente, interviniéndose sólo sobre aquellas estructuras excavadas en el sustrato que quedaban circunscritas exclusivamente a las zonas en las que el subsuelo arqueológico se veía afectado por el proyecto de obra. Las restantes, permanecen conservadas y protegidas bajo el nuevo sistema de viales, entendiendo las administraciones públicas implicadas, Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico y Excmo. Ayto. de Antequera (Delegación de Patrimonio Histórico), que los sectores no intervenidos quedan encuadrados en el concepto administrativo de “reserva arqueológica”, sin modificar, por tanto, las protecciones que mostraban en la normativa urbanística.

El yacimiento de Vega Baja se encuentra situado en las proximidades del núcleo del caserío de la pedanía de Bobadilla, integrado en el espacio fisiográfico que constituye el extremo oeste de la Vega de Antequera, aunque ligeramente diferenciado del resto en lo paisajístico, tanto por el discurrir hacia el sureste del cauce del río Guadalhorce, como por la presencia de las elevaciones del Cerro del Batán/Chinchilla y de Cerro Moreno. Queda, por tanto, limitado visualmente por el entorno específico que caracteriza el paisaje de Bobadilla: Batán por el este, el Cerro del Cuchillo por el Sur, junto con el curso del Guadalhorce, las elevaciones de Ballesteros por el oeste y las onduladas colinas de Monte Luna que dan paso al frente calcáreo de la sierra de Humilladero, su límite físico (Fernández *et al.*, 2015, 2021).

Desde el punto de vista geológico, los terrenos se encuentran incluidos en las unidades que conforman la superestructura tectónica del Surco Intraibético; en este caso, la Depresión de Antequera, muy cercana al actual curso del río Guadalhorce, principal eje organizador de los drenajes comarcales (Serrano y Guerra, 2004). Dada la proximidad del ámbito a zonas con ciertas características endorreicas, las margas yesíferas y calcarenitas basales que constituyen el substrato geológico firme, presentan sus cotas inferiores tapizadas por depósitos de decantación aluvial y palustre conformados por arcillas finas y “gredas” muy oxidadas, alternándose lateral o totalmente con gravas y cantos.

En cualquier caso, la base geológica se reduce en la mayor parte del espacio investigado a la frac-

ción superior del suelo agrícola y a las margas y calcarenitas sobre las que montan, materiales de formación autóctona, fechados en el Mioceno. De la misma etapa geológica son los conglomerados poligénicos que engloban cantos fuertemente cementados por materiales carbonatados. Son las unidades interestratificadas de mayor resistencia erosiva y que, por tanto, constituyen los relieves de mayor altura observables puntualmente en el entorno norte de la traza.

El método adoptado, teniendo en cuenta las circunstancias de los hallazgos, ha procurado optimizar los recursos disponibles, sin disminuir las exigencias metodológicas propias de toda investigación arqueológica y siempre vinculada a la cronología y al estado de conservación del yacimiento. Se llevó a cabo una actuación que permitió compatibilizar los trabajos arqueológicos y científicos y el desarrollo del proyecto de obra. De esta manera, la primera fase de la intervención consistió en un Control de Movimientos de tierra, que, a través del proceso mecánico, permitió constatar la naturaleza de las estructuras halladas. Tras ser identificadas y recibir su respectiva numeración, se ejecutan los trabajos específicos de excavación, adaptándose la metodología empleada a la situación específica de cada resto localizado.

2. Resultados

El sector investigado del yacimiento conserva un número relativamente limitado de estructuras excavadas en las margas pliocenas que conforman el extremo este de la sub-vega de Bobadilla. Sobre todo, si tenemos en cuenta la gran extensión y número de elementos excavados en el sustrato que suele observarse en este tipo de yacimientos, que pueden encuadrarse en lo que de forma genérica viene conociéndose en la literatura científica como “campos de silos”. Las estructuras romanas que se superponen a la facies prehistórica, seguramente, junto con la intensidad de trabajo agrícola medieval, moderno y contemporáneo, han sido progresivamente responsables de la destrucción de un buen número de evidencias correspondientes a los niveles prehistóricos del sitio.

En total se ha excavado con metodología arqueológica un total de 22 estructuras practicadas en el nivel geológico, ocupando un espacio relativamente amplio del segmento de obra que afectó a las zonificaciones arqueológicas. Se concentraban en cuatro áreas: los Viales G y E, la Rotonda 5 y

el entorno de la Rotonda 7, según la terminología de proyecto de obra del Puerto Seco de Antequera (Figura 2).

Los restos arqueológicos presentan un nivel de conservación desigual, debido al uso continuo del terreno para el cultivo de cereales y tubérculos, además de los distintos sistemas de riegos excavados, tanto en las capas superficiales como, en ocasiones, en las margas carbonatadas que conforman la base geológica, documentándose la fuerte afectación generada por estas actividades. En su gran mayoría son estructuras excavadas que muestran planta circular o de tendencia ligeramente ovalada, fundamentalmente en sus bases. Sus diámetros oscilan entre 0,55 m (UE 319) y 1,50 m (UE 198). De la misma manera, sus profundidades son dispares, con una variabilidad que va desde 0,23 m la de menor desarrollo en altura documentado, UE 166, hasta alcanzar 1,31 m en la denominada como unidad estratigráfica 101. Los complejos funerarios romanos y los procesos agrícolas a que se ha sometido la zona en los últimos dos milenios, son la causa de este grado de conservación y, seguramente, de la pérdida de un buen número de las mismas.

Los restos arqueológicos presentan un nivel de conservación desigual, debido al uso continuo del terreno para el cultivo de cereales y tubérculos, además de los distintos sistemas de riegos excavados, tanto en las capas superficiales como, en ocasiones, en las margas carbonatadas que conforman la base geológica, documentándose la fuerte afectación generada por estas actividades. En su gran mayoría son estructuras excavadas que muestran planta circular o de tendencia ligeramente ovalada, fundamentalmente en sus bases. Sus diámetros oscilan entre 0,55 m (UE 319) y 1,50 m (UE 198). De la misma manera, sus profundidades son dispares, con una variabilidad que va desde 0,23 m la de menor desarrollo en altura documentado, UE 166, hasta alcanzar 1,31 m en la denominada como unidad estratigráfica 101. Los complejos funerarios romanos y los procesos agrícolas a que se ha sometido la zona en los últimos dos milenios, son la causa de este grado de conservación y, seguramente, de la pérdida de un buen número de las mismas.

ción generada por estas actividades. En su gran mayoría son estructuras excavadas que muestran planta circular o de tendencia ligeramente ovalada, fundamentalmente en sus bases. Sus diámetros oscilan entre 0,55 m (UE 319) y 1,50 m (UE 198). De la misma manera, sus profundidades son dispares, con una variabilidad que va desde 0,23 m la de menor desarrollo en altura documentado, UE 166, hasta alcanzar 1,31 m en la denominada como unidad estratigráfica 101. Los complejos funerarios romanos y los procesos agrícolas a que se ha sometido la zona en los últimos dos milenios, son la causa de este grado de conservación y, seguramente, de la pérdida de un buen número de las mismas (Figura 3).

Atendiendo a sus características morfológicas, con independencia de un diseño en planta circular o ligeramente ovalado, se pueden agrupar de la siguiente manera:

Estructuras excavadas de secciones cilíndricas, categoría integrada por las subestructuras 102, 103, 107, 109, 120, 195 y 319.

Estructuras excavadas con perfiles troncocónicos, donde se catalogan las subestructuras 101, 104, 106, 110, 166, 173, 197, 198 y 322.

Menor representación ha registrado en la serie documentada las estructuras excavadas que muestran un perfil en “cubeta”, caracterizadas por su poca profundidad, al menos la conservada, y sección con tendencia ligeramente cóncava. Se incluyen en este grupo las subestructuras 7, 66, 157 y 612.

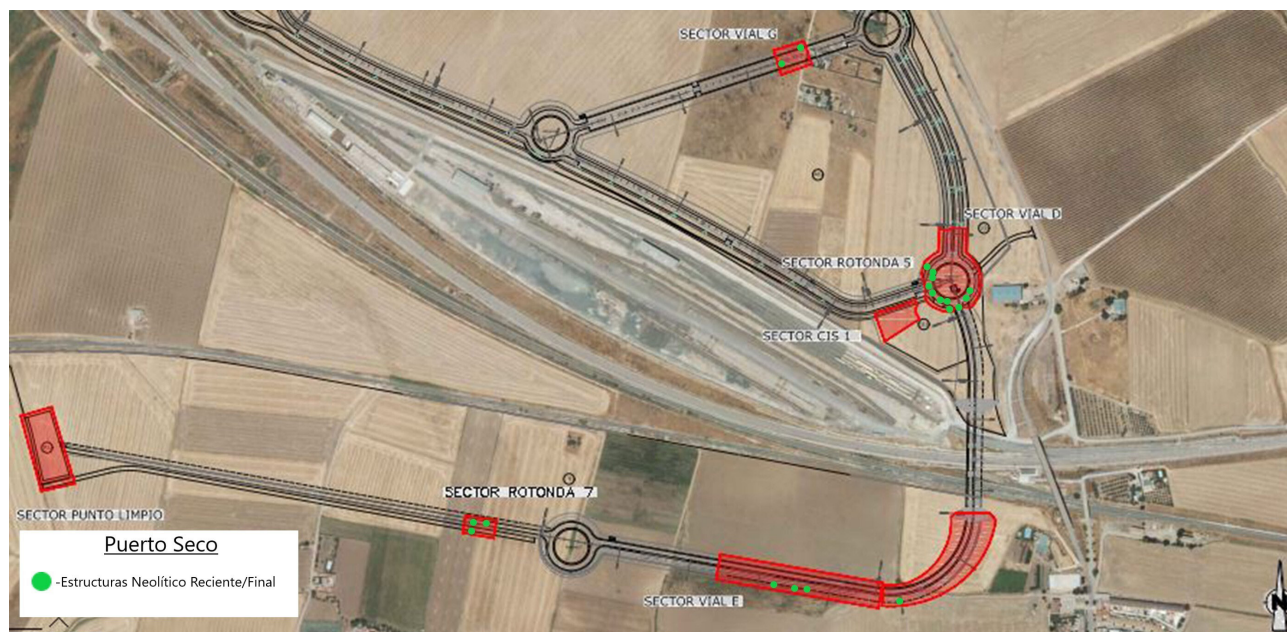


Figura 2. Plano ubicación del ámbito excavado.

**Primera aproximación a los resultados sobre Neolítico reciente
en el yacimiento de Vega Baja (Antequera, Málaga)**














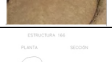







ESTR.	PLANTA SUPERIOR	SECCIÓN	Ø MAX.	PROFUND. MAX. CONSERVADA	FUNCIÓN PRIMARIA	OTRA FUNCIÓN	HALLAZGOS	DIBUJO/FOTOGRAFÍA
UE 7	Circular	Cilíndrica	1,20m.	0,40m.	Almacenaje	----	Fragmento de pared de cerámica a mano	
UE 66	Circular	Cilíndrica	0,85m.	0,70m.	Almacenaje	--	Fragmento de pared de cerámica a mano	
UE 101	Circular	Troncocónica	1,40m.	1,31m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica, fauna, mano de molino	
UE 102	Circular	Cilíndrica	1,43m.	0,67m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica a mano	
UE 103	Ovalado	Cilíndrica	1,00m.	0,66m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica, mano de molino	
UE 104	Tendencia ovalada	Troncocónico	0,78m.	0,49m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica, base de molturación	
UE 106	Circular	Troncocónico	0,77m.	0,55m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica, material lítico y fauna	
UE 107	Circular con corredor	Cilíndrica	1,05m.	0,51m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica, base de molturación.	
UE 109	Circular	Cilíndrica	1,20m.	0,55m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica, fauna	
UE 110	Ovalada	Troncocónica	1,20m.	1,00m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica, material lítico, fauna (cuerno bóvido, asta de cérvido)	
UE 120	Circular	Cilíndrica	0,85m.	0,59m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica	
UE 157	Circular	Cubeta	3,90m.	0,195m	—	—	Ninguno	
UE 166	Circular	Cubeta	0,61m.	0,23m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica	
UE 173	Circular	Cubeta	0,63m.	0,37m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica y materia lítica	
UE 195	Circular	Cilíndrica	1,20m.	0,46m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica	
UE 197	Circular	Cubeta	1,40m.	0,97m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica y material lítico	
UE 198	Circular	Cubeta	1,50m	0,80m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica	
UE 244	Circular	Troncocónica	0,90m.	0,36m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica a mano	
UE 319	Circular	Troncocónica	0,60m.	0,35m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica a mano tipo ollita, mano de molino y material lítico	
UE 322	Circular	Troncocónica	1,30m.	0,80m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica a mano, restos de enfocado, fauna, material lítico, y base de molturación	
UE 612	Circular	Troncocónica	1,00m.	0,54m.	Almacenaje	Vertedero/ basurero	Cerámica a mano, sílex, fauna, adobe	

Figura 3. Tabla resumen de las estructuras localizadas.

Por otro lado, debemos destacar que las estructuras numeradas como 101, 104, 106, 107 y 322 presentan una serie de particularidades que analizaremos de forma pormenorizada. En primer lugar, la estructura número 101 es la única que dispone en su zona de acceso de una bancada o escalón superior. Este tiene un alzado visto de 0,30 m y probablemente su función habría sido servir de asiento o apoyo en el desarrollo de los trabajos de procesamiento de los productos destinados al consumo y al almacenamiento en el interior del silo. Posee un diámetro mínimo de 0,40 m en su acceso cenital, con una sección troncocónica en la que, a partir de un punto de cota concreto de la pared interior, se abre progresivamente hasta alcanzar un diámetro máximo de 1,65 m en su base (Figura 4).

Algunas de estas estructuras, las identificadas como UU EE 104 y 106, presentan en su base, de planta circular, una pequeña concavidad circular con un diámetro no superior a 0,40 m fue ejecutada en el espacio central de la base del silo. Esta pequeña cubeta se encuentra colmatada por un estrato arcilloso de escasa compacidad y coloración ligeramente verdosa, seguramente debido a la carga de materia orgánica en su trama (Figura 5).

Los mejores paralelos disponibles para este tipo de secciones de mayor “complejidad” en el diseño de las estructuras se documentaron, entre otros puntos, en el poblado jiennense del Po-

lideportivo de Martos (Lizcano *et al.*, 1991-1992, 2004), yacimiento con el que comparte también un marco cronológico similar. En relación a la funcionalidad de estas pequeñas excavaciones regulares de sección cóncava y de escasos 5 cm. de profundidad, es posible especular sobre un receptáculo que sirviera como mecanismo para facilitar la limpieza periódica del fondo del espacio de almacenaje, favoreciendo la concentración y retirada de residuos (se han iniciado procesos analíticos destinados a conocer con exactitud la composición real de estos rellenos, lo que debería permitirnos, cuando estén disponibles los resultados, alcanzar una aproximación a la funcionalidad de esta mínima excavación, menos especulativa que la que ahora exponemos).

Otro caso con cierto grado de excepcionalidad en el ámbito del yacimiento es la estructura denominada 107, que tiene la singularidad de poseer un pequeño pasillo o ligero corredor de acceso que desemboca en el silo propiamente dicho. En planta se muestra con morfología oval y una anchura de 0.95 m y una longitud conservada de 2.15 m, incluyendo el silo propiamente dicho. La potencia de este espacio que pensamos debía de facilitar el acceso al interior de la estructura es bastante escasa, apenas unos pocos centímetros conservados, que son los que se han podido documentar en su integridad. El único material localizado en él es

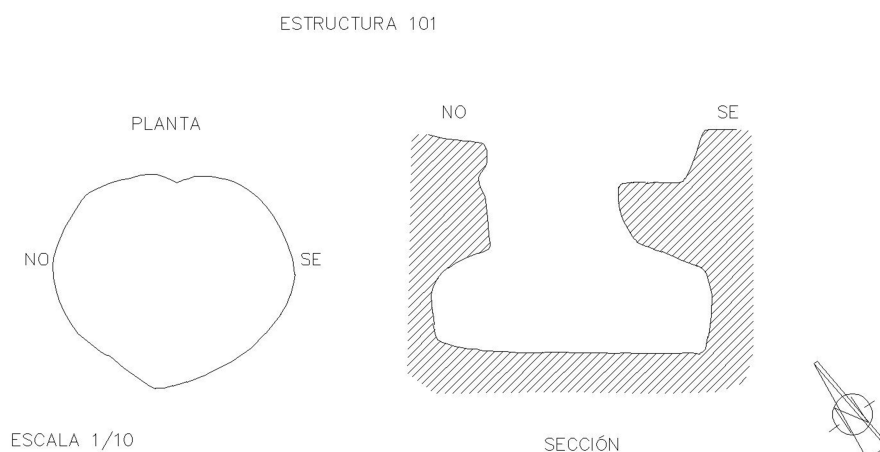


Figura 4. Planta y sección de la UE 101.



Figura 5. Planta y sección de la UE 104.

una base de molturación elaborada en calcarenita.

La gran mayoría de las estructuras localizadas en la Rotonda 5, el entorno de la Rotonda 7 y el Vial G, arrojan procesos de colmatación monofásicos. Con seguridad, tras su abandono, se van rellenando de una forma relativamente rápida con los acarreos erosivos de los materiales detríticos cercanos.

Solo la excavación de una de las estructuras halladas en el Vial E, identificada como UE 322, ha proporcionado un registro, secuencia que permite determinar unos procesos de rellenado estructurados en varias fases que se corresponden con etapas de uso y su posterior colmatación.

En este silo se observaron cuatro estratos superpuestos, cuya génesis es casi idéntica en tres de ellos, apreciándose un estrato intermedio diferenciado, caracterizado por una capa de color amarillento procedente de la alteración mecánica de las margas carbonatas del nivel geológico. Es un estrato que marca el periodo de hiato/abandono momentáneo del uso del espacio de almacenaje subterráneo que se ve parcialmente relleno por tierras y aportes erosivos. Sobre esta capa se registra el resto de las actividades antrópicas que afectan a la formación de la estratigrafía interna de la estructura (Figura 6).

La otra capa que repite una fenomenología similar es un depósito de arcilla que incorpora a

su matriz cierta cantidad arenosa. Presenta coloración marrón oscura y un grado de compactación media-alta. Incluye puntualmente pequeños depósitos de estructura lenticular, compuestos mayoritariamente por cenizas y fragmentos de carbones diseminados en su seno. Su excavación proporcionó un alto porcentaje de restos faunísticos, muchos de ellos con evidencias de calcinación, así como abundante material cerámico en proceso de descomposición por la alteración derivada de la humedad del relleno y posiblemente debido también al deterioro provocado por su exposición al fuego directo. Esto hace pensar que la subestructura podría haber sido utilizada en algunos momentos con función de “cocina/horno”, en el que de forma recurrente se experimentarían periodos de abandono. Esta circunstancia podría explicar el proceso de colmatación progresiva y no muy distante en el tiempo, siendo los restos muebles hallados en toda esta secuencia estratigráfica similares en tipologías y, por lo tanto, pertenecientes a un mismo horizonte cronológico.

Es la estructura mejor conservada y la que proporciona mayor número de datos informativos sobre la naturaleza del establecimiento. En sus rellenos de abandono se han recuperado varias improntas de cañizo y ramajes en barro endurecido, correspondientes con los espacios de hábitat



Figura 6. Detalle perfil interior de la UE 322.

en superficie. Igualmente ha proporcionado varios fragmentos del revestimiento que enlucía las paredes y fondo de la estructura excavada. Al menos la base se vio regularizada con una fina capa de barro arcilloso, cercana a los dos cm de espesor en algunos fragmentos conservados y recubierta de una fina película de cal de 3 mm de espesor medio (Figura 6).

Por último, debemos resaltar la que denominamos en excavación como subestructura 110. En ella se recuperó una pieza dental correspondiente a un ovicaprino que nos ha permitido obtener una radiometría absoluta. El material óseo aparece muy alterado, siendo esta pieza dental el único elemento que conservaba colágeno en proporciones adecuadas para poder realizar una datación absoluta de garantía.

Los resultados del análisis realizado por el método del radiocarbono, expuesto en la tabla de la Figura 8, son coherentes con la cronología y tipología del material mueble localizado en su excavación. Recientemente se ha descubierto un yacimiento en el extremo Suroriental de la Vega de Antequera, los restos de una cueva natural parcialmente desmantelada por los trabajos de un antigua cantera (cueva de Las Suertes), en los que junto con evidencias gráficas del Paleolítico superior profundo, se identificaron vestigios de varios enterramientos del finales del Neolítico que han proporcionado una datación radiométrica similar a la que hemos podido obtener en el yacimiento de Vega Baja (Romero *et al.*, 2022) (Figuras 8 y 9).

En este sentido, estas estructuras excavadas arrojaron un conjunto de productos arqueológicos ciertamente homogéneos y buenos definidores del momento crono-cultural de uso y abandono del asentamiento.

Son los productos cerámicos el conjunto más amplio, tanto en número como en diversidad de tipometrías y tipologías de vasos de contención y almacenaje. Si bien no es posible determinar con qué intencionalidad o función se crearon en un primer momento todas estas estructuras, sí puede presuponerse una función de almacenaje para la mayoría de las aquí documentadas.

A pesar de la escasa conservación de los elementos hallados, estos aportan una amplia información acerca de las actividades de subsistencia del asentamiento. En todos los casos el material mueble es un reflejo de las actividades económicas y productivas, debiendo de haber tenido una función, como ya se ha dicho, de almacenaje de productos agrícolas y posiblemente cárnicos. Los restos de un cérvido junto con los de un gran bóvido, quizás una vaca, asociados a un considerable número de los típicos ovicaprinos, sostienen esta posibilidad.

Por ello, dichas subestructuras estarían relacionadas con ámbitos domésticos que en este caso no se han conservado; en algunas zonas, por haber sido espacios usados casi de manera ininterrumpida a lo largo de los siglos, y en otras, por las labores agrícolas actuales. De este modo solo han sobrevivido aquellas estructuras, que por su escasa complejidad y por tratarse de oquedades excavadas en el sustrato geológico, han perdurado en el tiempo, resistiendo a la acción antrópica continuada y a los procesos erosivos naturales.

3. Estudio descriptivo de los productos arqueológicos

Los materiales hallados en este yacimiento muestran su empleo y abandono en un ambiente

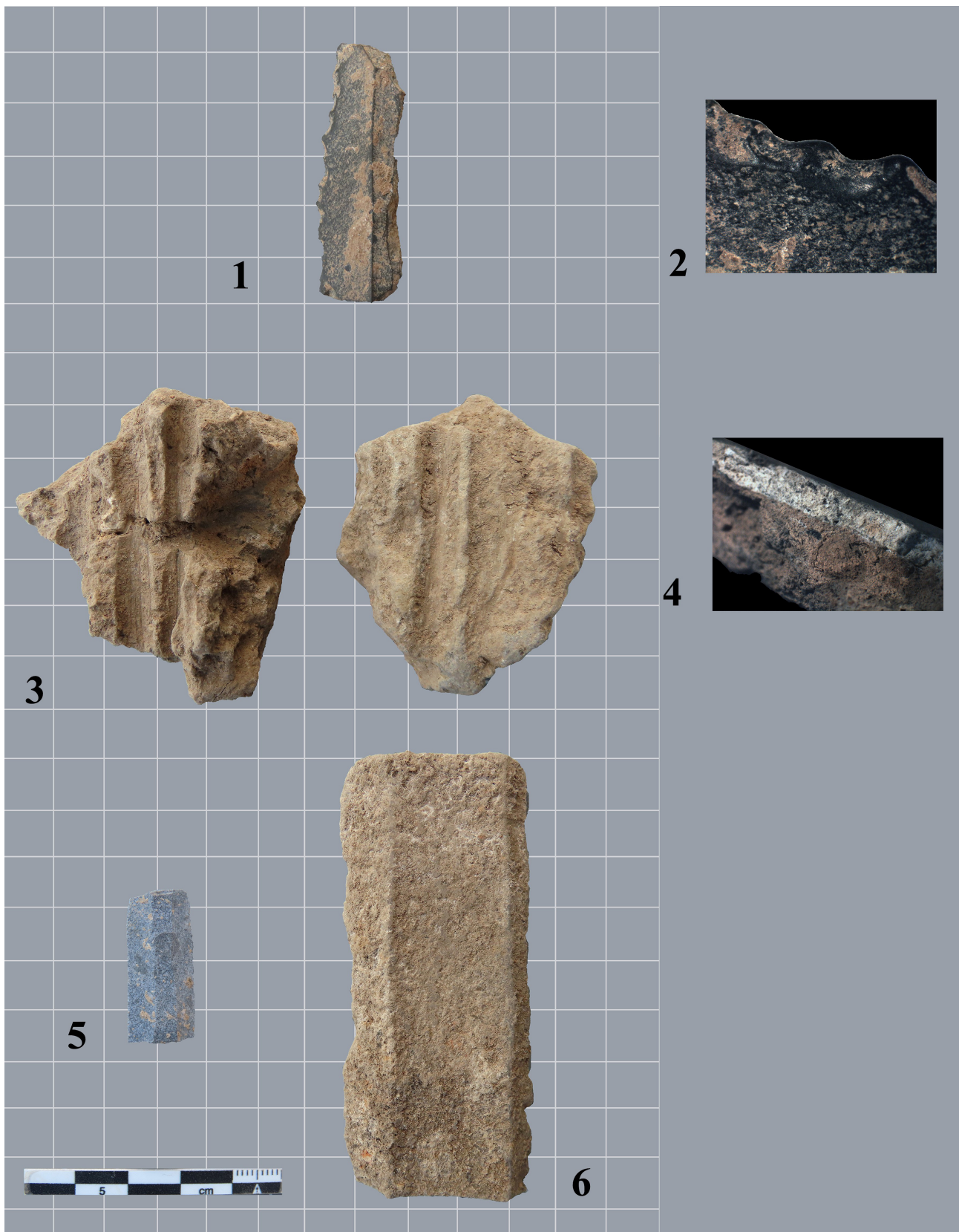


Figura 7. Productos arqueológicos.

Nº	REF. MUESTRA	REF. LABORATORIO	SECTOR	NATURALEZA	AMS-C ¹⁴ DATAACION BP.	2σ EN_CAL13 Cal. BC.	FACIES CULTURAL	δ ¹³ C
1	PS/R5/110.1/300	Beta-631141	R-5	Pieza dental ovicaprina	4270±30	2926-2868	Neolítico Reciente / Calcolítico Antiguo	-19.3 o/oo

Figura 8. Tabla resultado del análisis de radiocarbono.

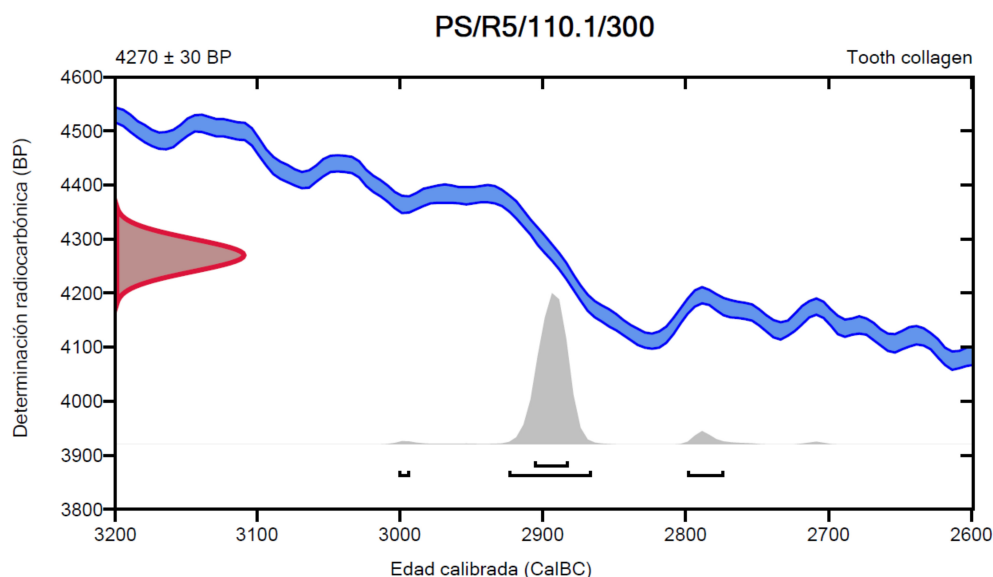


Figura 9. Edad Calibrada (Cal BC).

doméstico bastante claro. Son elementos de procesado, almacenaje, transformación y consumo.

En cuanto a la industria lítica se encuentra escasamente representada, reducida a una serie de bases de molturación ejecutadas en calcarenitas locales. Algunos casos muestran la clásica morfología abarquillada y algunas manos de molino, volanderas, elaboradas en el mismo material y en doleritas del Trías local.

Por lo que hace referencia a la industria lítica sobre soporte silíceo, el material no ha sido muy abundante, limitado a no más de una treintena de fragmentos de residuos de talla, una “micro” hoja de sección prismática, dos elementos de hoz con lustre de cereal en su zona operativa denticulada elaborados sobre soporte laminar prismático (estructura 322 en su capa 2), así como varias hojas prismáticas descubiertas en los depósitos de la capa 2 de la estructura 197, junto con una cornisa de reavivado de núcleo laminar que también presenta huellas de utilización en su extremo más adelgazado. Este es el instrumental sobre soporte silíceo que se ha hallado en el yacimiento que, si

se compara con el material cerámico, es muy escaso. Todo este conjunto se encuentra elaborado en sílex local, al menos en su análisis visual que apunta hacia una procedencia en las tablas y materiales conglomeráticos que se han localizado en los cerros Batán y Moreno, sin que podamos descartar la presencia de materiales de otros puntos de aprovisionamiento confirmados en la comarca de Antequera, e incluso, por proximidad, en los conocidos en la comarca del Guadalteba y del río Turón (Becerra, 2015; Fernández *et al.*, 2015).

Mucho más abundante, es el material cerámico, encuadrable en las tipometrías y tipologías de vasos de contención y almacenaje, junto con recipientes de trasiego o consumo directo. Tipológicamente se registran desde cuencos carenados con labios ligeramente vueltos al exterior y normalmente con cocciones reductoras, cuencos semiesféricos, vasos de paredes rectas y mamelones que facilitan su asido, ollitas globulares, platos de bordes exvasados, etc. En su gran mayoría se trata de material realizado con una cocción reductora, aunque de manera puntual observamos en alguno

de estos recipientes un tratamiento final oxidante.

En lo relativo a las producciones cerámicas de almacenaje, predominan las ollas globulares. Se ha recuperado un gran ejemplar, cuyo diámetro podría apuntar a un volumen de contención ligeramente superior a los 10 litros, presenta el ápice del labio ligeramente engrosado y vuelto al exterior en lo que parece ser la huella del molde de fabricación, toscamente corregida. Las formas de trasiego y cocina vienen representadas por piezas también de perfil globuloso, vasos de paredes verticales o ligeramente exvasadas y cazuelas de perfiles hemisféricos.

En todo caso, las piezas más y mejor representadas, además de constituir un buen “fósil guía” para establecer el marco crono-cultural del yacimiento, está constituido por los platos y fuentes de carena baja, con diámetros que oscilan entre los 20 cm y los 40 cm para las formas de mayores dimensiones. Los labios son sencillos y exvasados, bien marcados al exterior con baquetón redondeado o apuntado en ápice como residuo de la regularización de la huella de la pleita de moldeo. Las carenas en el exterior se muestran suavizadas, sin aristas marcadas que no tienen traducción formal en la faceta interna de la pieza. El grado de inclinación de la geometría superior de estos vasos oscila entre los 90°, como forma más normal en estas tipologías, hasta formas que en apariencia se encuentran más evolucionadas y presentan una tendencia al exvasamiento con un ángulo marcado aproximadamente a 45° a partir de la línea de la carena (Figura 10).

Varias piezas muestran un engrosamiento interno del labio y en algunos casos presentan una sección rematada en un bisel interno. Estas circunstancias parecen estar indicando una evolución de las formas que intuimos y apuntamos como prelude de las producciones vasculares de consumo propias del Calcolítico Antiguo y Pleno. En esta misma línea, este tipo de formas que normalmente se definen por cocciones oxidantes y pastas de colores amarillentos o rojizos y baños de engobe o aguada castaña, se caracterizan en el ámbito de Vega Baja por cocciones reductoras, pastas y superficies de color grisáceo. Las cocciones reductoras y las pastas grises son estadísticamente dominantes en dicho conjunto cerámico.

Por lo que respecta a las sujeciones, se limitan a mamelones aplicados, de secciones redondeadas y plantas ovales, de tendencia cónica en las formas globulares, ocupando en este caso el ter-

cio superior de la vasija. Las lengüetas están también presentes en las fuentes carenadas, ubicando los elementos de presión sobre el ángulo de las carenas. Solamente en un recipiente de paredes verticales, la lengüeta se ha realizado con disposición horizontal, bien regularizada y mostrando una perforación vertical en su centro de sección circular, indicando claramente una funcionalidad de transporte o suspensión empleando cordelería.

En cuanto a las formas decoradas, estas se limitan a tres ejemplares. Al menos dos de ellos presentan un baño a la almagra de color rojo vinoso, tanto en su faceta externa como en el interior de la pieza. Tienen además una decoración a base de finas líneas paralelas realizadas con técnica incisa. Pertenecen a vasos de perfil globuloso, o al menos entrante, y muestran la fórmula de ejecución típica de estas piezas, con una cocción intensamente reductora que genera pastas de color negro y una trama de desgrasantes de cuarzo lechoso finamente triturados.

La perduración de este tipo de tratamientos a la almagra en pequeños vasos, ollas globulares y platos, hasta bien entrado el Calcolítico está bien constatada en los asentamientos de la vega de Antequera, tanto para el Neolítico en sus fases postreras (Loma del Quemado, Arroyo Saladillo, Menga y Huerta del Ciprés, junto con los ajuares de la cueva de Las Suertes) (Cisneros *et al.*, 2013, García *et al.*, 2020; Romero *et al.*, 2022), como en ya bien entrada la Edad del Cobre (El Silillo) (Fernández *et al.*, 2014).

Una tercera pieza de tipología abierta, posiblemente una gran fuente, ofrece decoración en su superficie externa. Se trata de una fórmula decorativa no muy habitual. La pared del elemento se presenta ligeramente ondulada por efecto de una somera corrección de las huellas del molde vegetal que sirvió para su elaboración, generando un aspecto de suaves ondas ordenadas siguiendo las líneas del trenzado de la pleita. Suele ser frecuente que las huellas del tejido vegetal del molde queden disimuladas por el alisado en húmedo, ocasionalmente, sin afectar por completo la base del objeto cerámico. No es habitual que esta acción propicie la búsqueda de cierto efecto estético en el terminado de los vasos, aunque en esta ocasión hace pensar que, además de los aspectos funcionales, sí persigue una intención decorativa.

Por lo tanto, en cuanto a la morfología y tipos de procesado de los materiales en el caso de Vega Baja, puede hipotizarse que estamos ante uno de

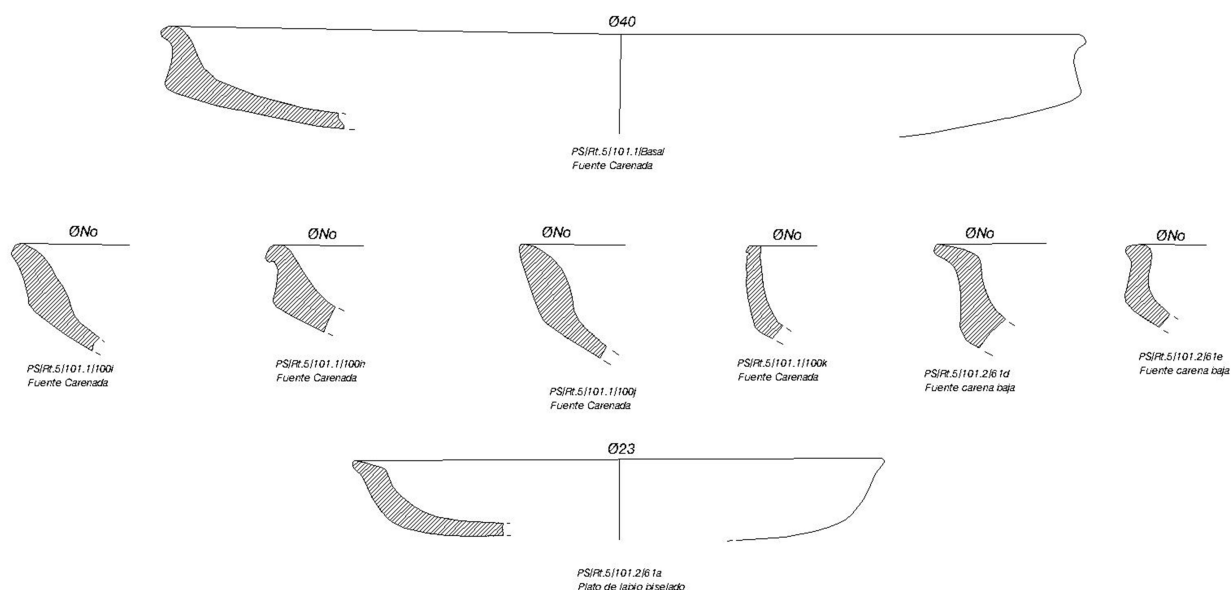


Figura 10. Dibujos material cerámico.

los últimos establecimientos del Neolítico final, el cual ofrece ya formas cerámicas en las que se observan las modificaciones formales que concluyen en la adopción de las “modas” que van a caracterizar los productos materiales del Calcolítico. Esto apunta hacia los momentos finales del Neolítico final, en terminología convencional, aproximadamente en el último cuarto del IV milenio ANE.

Además de este material, se han localizado restos de fauna vertida en estas subestructuras. La gran mayoría de estos fragmentos faunísticos se corresponden con ovicaprinos, apreciándose también la presencia de bóvidos y en menor medida cérvidos. Normalmente las proporciones de ovicaprino suelen dominar estadísticamente en estas fases sobre el ganado bovino y el porcino, ausente en el registro de Vega Baja, al menos por el momento.

Por lo que respecta a la actividad cinegética, ha quedado atestiguada por el hallazgo de varios restos de cérvido, no sólo por la cuerna, recuperable sin necesidad de capturar la presa y con funcionalidad evidente en la producción de herramientas de asta; sino que también se han identificado restos del esqueleto postcraneal.

4. Discusión

Los resultados arrojados por la actividad ar-

queológica que se ha llevado a cabo sobre el yacimiento de Vega Baja, han permitido determinar la ocupación de la secuencia histórica del espacio que nos ocupa, que, por lo documentado, se remonta a la Prehistoria reciente. La excavación, aunque haya sido un pequeño segmento de lo que estimamos debió ser el asentamiento, marca un hito más en el ámbito de los que de forma, entendemos errónea, se ha denominado “Tierras de Antequera”, espacio fisiográfico con características bien definidas en el ámbito septentrional de la actual provincia de Málaga. El yacimiento de Vega Baja viene a llenar un vacío en lo espacial e incluso en lo cronocultural, en el marco de las sociedades tribales de las etapas finales del Neolítico, en momento en que se está gestando y consolidando el fenómeno del megalitismo que, en el caso de la comarca de Antequera, presenta ejemplos de compleja interpretación, quizás sólo explicables desde la concurrencia de factores económicos y demográficos que empezamos a definir a través de la intensidad del poblamiento.

En el caso de Vega Baja, con la complejidad interpretativa que deriva de la superposición de elementos arqueológicos, depósitos y estructuras de fases posteriores, podemos determinar que la secuencia cronológica se inicia con una fase adscrita al Neolítico final o principios del Calcolítico. Este primer momento de la secuencia está caracteri-

zados por subestructuras excavadas en las margas pliocenas de base, en el sector cercano al extremo Este de la sub-vega de Bobadilla, terrenos horizontales con ligero endorreísmo que se diferencian de la vega principal por el cordón de elevaciones que domina el cerro del Batán, cuyo yacimiento se sitúa en la línea temporal en momentos previos a la ocupación detectada en Vega Baja (Fernández *et al.*, 2015).

Concluida la excavación preventiva, hemos documentado un número total de 22 estructuras elaboradas en el subsuelo y dispersas por los diferentes sectores de la obra que genera la intervención arqueológica administrativa. Estas estructuras responden a un mismo horizonte cultural. Se han identificado, tanto por tradición historiográfica y por su posible funcionalidad, como silos en los que se realizaban prácticas de almacenaje que manifiestan, a su vez, una producción agrícola que supone una intensa explotación del entorno inmediato, reafirmada por el material mueble registrado en sus colmataciones.

Este enclave, situado en la vega baja del arroyo Bobadilla, por lo analizado espacialmente, de considerables dimensiones, se encuentra vinculado directamente con su entorno, relacionándose con yacimientos cercanos, con los que comparte ciertas similitudes, como Arroyo Saladillo, Loma del Quemado, Cerro del Cuchillo, Arroyo Villalta y Cerro del Batán (Fernández, 2005; Fernández *et al.*, 2015, 2021 y 2022), entre otros y considerando los más próximos a Vega Baja. Estos yacimientos que responden a la tipología de los “campos de silos”, o yacimientos de “hoyos”, para otras corrientes de la investigación, se inician en este entorno a finales del Neolítico, siendo seguramente la Loma del Cortijo Quemado el más antiguo, y estando los restantes más cercanos a un encuadre en el IV milenio ANE, en momentos convencionales que se corresponden con el Neolítico reciente. Estos yacimientos constituyen el marco arqueográfico conocido para Vega Baja y constituyen la referencia del yacimiento, tanto en sus precedentes como en su evolución.

El tejido geográfico local se documentó por primera vez en el yacimiento de Loma del Quemado (Fernández, 2005), excavado íntegramente, al menos en lo que a su conservación se refiere y donde se registraron un total de 30 estructuras siliformes. También en este caso, la investigación arqueológica vino de la mano de los trabajos preventivos y urgentes generados durante el ámbito

de seguimiento arqueológico de la obra de la Línea de Alta Velocidad (LAV) Córdoba-Málaga. Este yacimiento se localizaba aproximadamente a 9 km del área de estudio del presente trabajo.

Por su parte, las actividades patrimoniales paliativas llevadas a cabo para los trabajos de la LAV Antequera-Granada, facilitaron el hallazgo de un establecimiento humano de enormes proporciones tras la excavación de amplio segmento del yacimiento de Arroyo Saladillo (Fernández *et al.*, 2015, 2017, 2021), ya que en los 700 m que se excavaron se documentó un foso de sección en “V”. El perímetro de dispersión de materiales establecería una superficie de ocupación de entorno a las 124 hectáreas. En su interior se identificaron también estructuras excavadas en el sustrato margoso.

Arroyo Saladillo podría ser el mejor exponente local de esta tipología de establecimientos en los que se observa la secuenciación y convivencia en el mismo espacio del asentamiento, actividades domésticas y aquellas de carácter simbólico funerario, tanto internamente al poblado como definiendo un espacio perimetral que incluso es más antiguo que el hábitat. Este tipo de establecimientos de notable superficie apuntan hacia la materialización de los desequilibrios que preludian el final de los grupos tribales igualitarios y que incluso, como se está comprobando en la banda atlántica andaluza, están en el germen del fenómeno del megalitismo, tanto en lo monumental, como en las implicaciones sociales y económicas que se desprenden de su arquitectura, ritos y ajuares (Fernández *et al.*, 2022; García, *et al.*, 2020; Ramos *et al.*, 2013; Vijande *et al.*, 2022).

En la misma tónica derivada de investigaciones fomentadas por la construcción de grandes infraestructuras, se hicieron intervenciones en el Cerro Cuchillo (Fernández *et al.*, 2013) y el cerro del Batán, los yacimientos catalogados en el Neolítico reciente más cercanos a esta actividad. Ambos investigados con motivo de los trabajos de LAV Antequera-Granada. En el cerro del Cuchillo se documentaron dos enterramientos colectivos consistentes en los restos de la cabecera de un sepulcro o cámara megalítica ortostática y otro, situado al Oeste, en las cercanías del anterior, consistente en una estructura hipogeica de planta circular y perfil troncocónico, excavada en la fracción calcarénitica basal de la falda Norte del cerro. Contenían varios enterramientos que pueden datar, en el caso del hipogeo, durante el Neolítico reciente/final y, en el

caso de la cámara megalítica, con un rito de disposición secundaria que parece prolongarse hasta los comienzos de la edad del Bronce, repercutiendo patrones funerarios propios del Neolítico que parecen no perderse en la tradición funeraria (datos inéditos recientes derivados de las últimas analíticas cronométricas que nos han facilitado amablemente los responsables de la excavación). En idénticas circunstancias, este mismo equipo excavó la fase prehistórica de Arroyo Villalta, donde un número mínimo de silos excavados en una ligera elevación del terreno, se “salvaron” de la potente incidencia de las labores de extracción de barros y del gran alfar romano que define el yacimiento. Pese a todo, Villalta pudo adscribirse a los momentos centrales del Calcolítico (Fernández *et al.*, 2015) (Figura 11).

Todos estos datos permiten la inclusión del yacimiento de Vega Baja, entre uno de los muchos asentamientos vinculados con las vegas y planicies recorridas por grandes ríos malagueños. Están normalmente ubicados en cotas cercanas a los cauces fluviales y directamente relacionados con sus llanuras de inundación. En este caso concreto se trata de la cercanía al Río Guadalhor-

ce a su paso por Bobadilla y de los innumerables arroyos subsidiarios que rodean al entorno. Su registro arqueológico nos permite interpretarlo como un asentamiento vinculado con la explotación agrícola y ganadera. Sus dimensiones reales nos son aún desconocidas, aunque la dispersión de estructuras subterráneas que se ha podido constatar indica cierta amplitud. Esta visión sesgada de este y otros muchos yacimientos deriva de una problemática intrínseca al modelo de arqueología de gestión vigente. Realmente, al vernos forzados a circunscribir la intervención a las áreas de afectación impuestas por el proceso de urbanización de los terrenos, apertura de viales y distribuidores de la circulación rodada, sólo podemos concretar una mayor concentración de estructuras prehistóricas en el ámbito norte del segmento interesado, quizás también posibilitada por la menor presencia de grandes estructuras posteriores de época romana, cuya incidencia en la estratigrafía infra-yacente ha sido severa para la conservación del horizonte que atribuimos a finales del Neolítico. La dispersión planimétrica que presentamos en la Figura 11, no permite comprobar, por el mismo motivo, si hay algún orden o planificación espacial

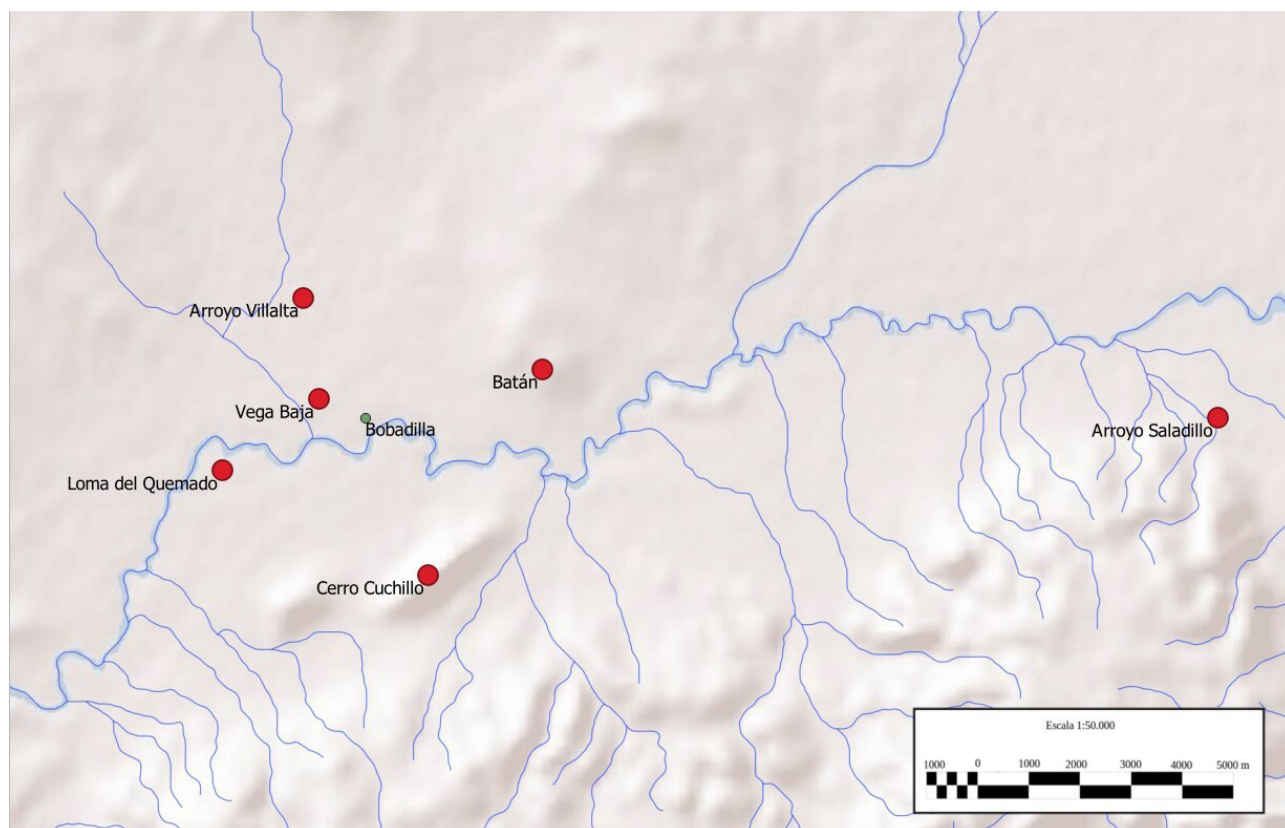


Figura 11. Plano localización de Vega Baja en relación con los yacimientos de características afines de su entorno.

en el ámbito interno del asentamiento. Otros sitios de características similares del entorno antequerano, el ya citado Arroyo Saladillo o los estados neolíticos de Huerta del Ciprés, inmediato a la necrópolis megalítica de Antequera, si se han conservado como para facilitar la relación de las estructuras siliformes subterráneas con las estructuras de hábitat aéreas, unidades de habitación o zonas de producción (Fernández *et al.*, 2015; Sanjuán *et al.*, 2020). Alineaciones rítmicas, disposición en círculo y alineaciones se han observado en ambos sitios, circunstancia que no resulta posible comprobar a través de las evidencias documentadas en Vega Baja.

En términos de los tecnocomplejos materiales y de la cronología radiométrica obtenida, el yacimiento de Vega Baja, muestra una producción vascular en la que la tipología de algunos elementos cerámicos carenados, apunta hacia cierta evolución formal, como se ha observado en el grupo de los platos y fuentes, en los que ya se esboza el engrosamiento y engrosamiento de los labios. No obstante, y fundamentalmente por la fecha absoluta obtenida, puede situarse en un marco cronológico entre el Neolítico final y el Calcolítico antiguo. Por tanto, encuadrable en este momento de transición que no era conocido en este entorno antequerano, hasta este hallazgo, y donde las etapas previas y las posteriores habían sido bien documentadas, tanto en lo que se refiere a los datos cronométricos, como en lo tocante a los aspectos formales y tipológicos de los productos asociados a esos establecimientos mencionados en párrafos anteriores.

Es este un yacimiento que responde al patrón tradicional de los “Campos de Silos” que caracterizara a finales del siglo XIX G. Bonsor, terminología que posteriormente establecería Collantes de Terán, que parece más adecuada que el uso y abuso de expresiones anglosajonas como “campos de hoyos” o bien estructuras en negativo, terminología que ni siquiera responde a un concepto descriptivo entendible. Esta presentación preliminar del yacimiento no es, en cualquier caso, el espacio adecuado para profundizar en este debate, intenso y vehemente en las últimas décadas y que no parece poder resolverse desde puntos de vista enfrentados que se niegan mutuamente, cuando quizás la explicación más razonable pase por la búsqueda de puntos de encuentro entre las concepciones que tienden a posicionamientos reduccionistas monolíticos, en unos casos centrados en cuestiones de estricta funcionalidad y en otros donde sólo

se resaltan los valores exclusivamente centrados en el simbolismo social que implica su identificación con centros ceremoniales. Por nuestra parte, pensamos que convivieron en tiempo y espacio sin tener que excluirse necesariamente.

Las estructuras excavadas se corresponden con los espacios de almacenaje de los asentamientos, algunos de gran extensión, las cuales se conservan tras haberse erosionado los espacios de hábitat a los que se asociaban. Estas “viviendas” eran normalmente cabañas de ramaje revestidas de barro o adobes. Ello implica que sean materiales poco duraderos y sujetos a los procesos erosivos atmosféricos o los derivados de la agricultura intensiva, por lo que su conservación es realmente complicada y, como en este yacimiento, se limitan a algunos restos fragmentarios de los revestimientos que conservan en sus superficies las improntas del ramaje y cañizo que conformaban los alzados de las estructuras de hábitat.

5. Agradecimientos

Es obligado agradecer el apoyo prestado por el Área de Patrimonio del Ayuntamiento de Antequera, personalizado en su arqueólogo municipal, D. Manuel Romero, así como la predisposición de los técnicos de la Delegación Territorial de Málaga de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico. De forma muy especial agradecemos la colaboración del equipo científico del Instituto de Investigación de la Cueva de Nerja, materializada en el asesoramiento constante, apoyo en los muestreos y dataciones de radiocarbono, así como en los trabajos de documentación de microscopía binocular asistidos por D. Luis-Efrén Fernández y las Dras. Yolanda del Rosal y Cristina Liñán. Por otro lado, debemos agradecer a la U.T.E. Guamar-Rofez Puerto Seco por las facilidades prestadas al equipo de Taller de Investigaciones Arqueológicas. S.L. en los trabajos de seguimiento y excavación arqueológica realizados.

6. Bibliografía

ARCAS BARRANQUERO, Ana; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis-Efrén; CORRALES AGUILAR, Pilar; ROMERO PÉREZ, Manuel. 2006: *Informe preliminar de la Prospección Arqueológica superficial Puerto Seco (Bobadilla, Antequera. Málaga)*. Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. Málaga. Inédito.

- BECERRA MARTÍN, Seraffín. 2015: "De las sociedades tribales a las clasistas iniciales en el territorio de los ríos Guadalteba y Turón (Vº al IIº Milenio A.N.E.)". *Revista Atlántica-mediterránea de Arqueología Social*, 17, pp. 135-147.
- DOMÍNGUEZ BERENJERO, Enrique Luís; VALS MARRISCAL, Benjamín. 2015: *Sondeos de diagnóstico con motivo del proyecto de área logística de Antequera, yacimiento Arroyo Villalta, Antequera, Málaga*. Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. Málaga. Inédito.
- CISNEROS GARCÍA, María Isabel; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis-Efrén; ARCAS BARRANQUERO, Ana. 2013: *Informe Preliminar de la AAP en el yacimiento de la Villa Romana de la Huerta del Ciprés. Antequera, Málaga*. Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. Málaga. Inédito.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis-Efrén. 2005: "El AVE Córdoba-Málaga y el impacto generado sobre Cortijo Quemado, un nuevo yacimiento prehistórico en la Vega de Antequera". *Mainake*, XXVII, pp. 253-276.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis-Efrén; TOMASSETTI GUERRA, José María; RIQUELME CANTAL, José Antonio; SALADO ESCAÑO, Juan Bautista; RODRÍGUEZ VINCEIRO, Francisco; COMPAÑA PRIETO, José Manuel. 2014: "El Silillo: un asentamiento del III milenio en la vega de Antequera". *MENGA. Revista de Prehistoria de Andalucía*, 5, pp. 101-122.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis-Efrén; RUÍZ SOMAVILLA, Inmaculada; CISNEROS GARCÍA, M^a Isabel; PALOMO LABURU, Alfonso; CRESPO SANTIAGO, Miguel Juan. 2013: "Novedades en torno al ritual funerario megalítico. Avance al estudio de la necrópolis megalítica del Cerro de la Torre del Cuchillo. Bobadilla, Antequera", *Mainake*, XXXIV, pp. 259-276.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis-Efrén; CISNEROS GARCÍA, María Isabel; ARCAS BARRANQUERO, Ana. 2015: "El Caserío Silverio en el marco de la Prehistoria Reciente antequerana". En M. I. CISNEROS; L. E. FERNÁNDEZ y M. ROMERO (coords.): *La Villa Romana de Caserío Silverio. Antequera*, pp. 14-57. Chapitel.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis-Efrén; CISNEROS GARCÍA, María Isabel; ARCAS BARRANQUERO, Ana. 2017: "Primera aproximación a los aspectos funerarios durante el Neolítico Reciente en el asentamiento de Arroyo Saladillo (Antequera, Málaga)". *Mainake*, XXXV, pp. 31-52.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis-Efrén; CISNEROS GARCÍA, María Isabel; ARCAS BARRANQUERO, Ana. 2021: "Las Tierras de Antequera entre el V y III milenios A.N.E.". En A. MUÑOZ (ed. y coord.): *Jornadas de Arqueología y Geología. Alcaucín, Málaga*, pp. 15-26.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis-Efrén; DEL ROSAL PADIAL, Yolanda; LIÑÁN BAENA, Cristina; CISNEROS GARCÍA, María Isabel; ARCAS BARRANQUERO, Ana. 2022: "De la costa al interior, Un viaje hacia los orígenes de las 'sociedades megalíticas'". En: *XI Jornadas de Arqueología de Alcaucín (Málaga), 2022. "Ruta por los Orígenes de Málaga"*, pp. 87-100.
- GARCÍA SANJUÁN, Leonardo; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis-Efrén; BALSERA NIETO, Verónica; MORA MOLINA, Coronada; CISNEROS GARCÍA, María Isabel; LÓPEZ SÁEZ, José Antonio; PÉREZ DÍAZ, Sebastián; LUELMO LAUTENSCHLAGER, Reyes. 2020: "Builders of the Megaliths: Society and Environment "Builders of Megaliths: Society, monumentality and environment in 4th millennium Cal BC Antequera". *Journal of Archaeological Science: Reports*, 33, 102555, pp. 1-18. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2020.102555>.
- LIZCANO PRESTEL, Rafael; CÁMARA SERRANO, Juan Antonio; RIQUELME CANTAL, José Antonio; CAÑABATE GUERRERO, María Luisa; SÁNCHEZ VIZCAÍNO, Alberto; AFONSO MARRERO, José Andrés. 1991-1992: "El polideportivo de Martos. Producción económica y símbolos de cohesión en un asentamiento del Neolítico Final en las Campiñas del Alto Guadalquivir". *Cuadernos de Prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, 16-17, pp. 5-101.
- LIZCANO PRESTEL, Rafael; CÁMARA SERRANO, Juan Antonio. 2004: "Producción económica y sedentarización. El registro arqueológico del Polideportivo de Martos (Jaén)". En: *Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología (Ronda, 28-30 de octubre de 2003)*, pp. 229-247. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla.
- RAMOS MUÑOZ, José; VIJANDE VILA, Eduardo; CANTILLO DUARTE, Juan Jesús; PÉREZ RODRÍGUEZ, Manuela; DOMÍNGUEZ-BELLA, Salvador; GUTIÉRREZ LÓPEZ, José María. 2013: "Las sociedades tribales neolíticas en la zona litoral e interior de Cádiz. Continuidad poblacional y proceso histórico", *Revista de Prehis-*

- toria de Andalucía Menga, 4, pp. 79-102.
- ROMERO PÉREZ, Manuel; CANTALEJO DUARTE, Pedro; ESPEJO HERRERÍAS, María del Mar; LIÑÁN BAENA, Cristina; DEL ROSAL PADIAL, Yolanda; SÁNCHEZ MARCOS, Iván; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis-Efrén. 2022: "La cueva de Las Suertes, primera estación con arte paleolítico en Antequera". *Mainake*, XXXIX, pp. 2-21.
- SERRANO LOZANO, Francisco; GUERRA MERCHÁN, Antonio. 2004: *Geología Regional. El territorio de la provincia de Málaga en el ámbito de la cordillera Bética*. Universidad de Málaga. Málaga.
- VERA FERNÁNDEZ, Alejandro. 2013: "Prospección Arqueológica Superficial con motivo del Proyecto Área Logística De Antequera (T.M. de Antequera Málaga)". Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. Málaga. Inédito.
- VERA FERNÁNDEZ, Alejandro. 2015a: *Actividad Arqueológica Puntual de Sondeos del Plan Especial de Desarrollo del Proyecto de área Logística de Antequera -Fase 1-. Yacimiento arqueológico de Cortijo Villalta*. Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. Málaga. Inédito.
- VERA FERNÁNDEZ, Alejandro. 2015b: *Actividad Arqueológica Puntual de Sondeos del Plan Especial de Desarrollo del Proyecto de área Logística de Antequera -Fase 1-. Yacimiento arqueológico de Arroyo Villalta*. Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. Málaga. Inédito.
- VERA FERNÁNDEZ, Alejandro. 2015c: *Actividad Arqueológica Puntual de Sondeos del Plan Especial de Desarrollo del Proyecto de área Logística de Antequera -Fase 1-. Yacimiento arqueológico Necrópolis de las Maravillas*. Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. Málaga. Inédito.
- VERA FERNÁNDEZ, Alejandro; VALS MARISCAL, Benjamín. 2015: *Actividad Arqueológica Preventiva Sondeos de diagnóstico con motivo del proyecto de área logística de Antequera. Yacimiento "Bobadilla" T.M. de Antequera, Málaga*. Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. Málaga. Inédito.
- VIJANDE VILA, Eduardo; DÍAZ ZORITA BONILLA, Marta; MORELL ROVIRA, Berta; OLALDE, Iñigo; SÁNCHEZ BARBA MUÑOZ, Lidia P.; DOMÍNGUEZ BELLA, Salvador; EMSLIE, Steven D.; BECERRA MARTÍN, Serafín; RUBIO SALVADOR, Ángel; FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Diego Salvador; CANTILLO DUARTE, Juan Jesús; ALEMÁN AGUILERA, Inmaculada; MORENO MÁRQUEZ, Adolfo; MOLINA PIERNAS, Eduardo; RAMÍREZ AMADOR, José Luis; GÓMEZ SÁNCHEZ, M. Leticia; BOTELLA LÓPEZ, Miguel C.; RODRÍGUEZ VIDAL, Joaquín y RAMOS MUÑOZ, José. 2022: "At the beginnings of the funerary Megalithism in Iberia at Campo de Hockey necrópolis". *Scientific Reports*, 12, p. 9431. <https://doi.org/10.1038/s41598-022-13014-6>.